

## La conciencia libre no es impura

En nuestra clase de filosofía se nos pidió que escribamos un texto de convencimiento. La idea del ejercicio era que podamos convencer a alguna persona, en mi caso a mi abuelo, sobre por qué el pensamiento laico debe ser más aceptado por las personas. Debo detallar que mi abuelo es un fiel creyente y tiene la fuerte convicción de que esta ideología es un completo sacrilegio. Es por ello, que decidí publicar mi texto, ya que me di cuenta de que muchas personas comparten la opinión de mi abuelo, no se abren a nuevas ideas y se quedan encerrados en aquel mundo dogmático. Quiero aclarar este malentendido y poder expandir las fronteras del pensamiento en todas estas personas.

‘La conciencia libre no es impura’

Si existe un mal gobierno, el pueblo se revela, si existe una idea opresora, el pueblo se revela. Es por ello, que hace tiempo nace una idea innovadora durante la famosa Revolución Francesa. A esta nueva ideología se la conoce como laicismo. El laicismo nace como una necesidad intelectual, la necesidad de poder poseer una conciencia libre. El pensamiento laico no ataca a Dios, no trata acerca de la desaparición de la iglesia, sino de la división de esta y el estado. El pueblo dejó de creer en la iglesia como forma de gobierno, dejaron de creer en sus representantes mas no en Dios. Soberanía, el respeto hacia la conciencia, el valor hacia todas las religiones y la definición de la propia identidad, todo esto implica el laicismo. Este pensamiento nos ofrece una cosmovisión diferente a la que se conocía antiguamente. Es un paso de la libertad condicionada a una libertad sin restricciones. Un nexo entre nuestras propias ideas y el mundo sensible que nos rodea.

Abuelo, nuestro país tiene una larga historia con esta ideología. Sabemos que fuimos colonizados por los españoles. Ecuador no siempre fue un país independiente, nosotros fuimos sometidos a nuevas culturas, nuevas religiones y diversos apotegmas. Nuestros ancestros añoraron la libertad, querían ser libres en cualquier aspecto y uno de esos fue la conciencia. Querían expresar sus pensamientos, sus emociones e ideales sin un yugo que los persiguiera. Es por eso, que los gritos de independencia brotaron, al igual que diversos movimientos, dando paso a la nueva república. Grandes personajes surgen, junto a nuevas esperanzas. El ejemplo más cercano que puedo citar, tomando en cuenta nuestra historia familiar, es Eloy Alfaro. Imagínate abuelo, aquel hombre que tanto admiras es uno de los más grandes representantes del laicismo en nuestro país.

La relación del laicismo y la educación se la atribuye a este presidente. Para Alfaro esta ideología representaba un progreso, no solo personal sino también nacional. En 1897 se proclama que la educación ecuatoriana debe ser laica, los colegios ya no deben imponer la religión como aspecto moral e integral del hombre. Los estudiantes ecuatorianos no se ven en la posición de adoptar una creencia con el propósito de recibir a cambio educación. Esta nueva ley permitió que nuestras raíces vuelvan a surgir, sin la obligación de inculcar ninguna religión. Sin embargo, las personas aún no comprenden el significado del laicismo, generando ideas erróneas acerca de este pensamiento. Hemos tenido presidentes que violan el acuerdo laico debido a la carencia de conocimiento, fomentando pensamientos neocoloniales que causan el retroceso histórico e intelectual de nuestra nación.

Abuelo, considera la gran influencia que el laicismo tiene en nuestras vidas. A nivel de mi educación, ha marcado un gran impacto. Mi colegio es laico, es decir que no tenemos clases de religión en nuestro pensum. Se nos brinda la oportunidad de convivir en completa armonía junto a chicos y maestros de diferentes religiones. En mi clase hay un estudiante musulmán, resulta muy interesante la convivencia con él, porque aprendemos y respetamos su forma de percibir la vida y él aprende de la misma manera de nuestras propias cosmovisiones. Mi colegio a final de cuentas termina siendo un espacio de intercambio cultural, de intercambio intelectual. ¿Ahora entiendes las oportunidades que nos brinda el pensamiento laico? Sin lugar a duda nos abre paso a un mundo nuevo, lleno de experiencias enriquecedoras y a la creación de lazos interculturales.

Hay que abrirnos a nuevas ideas y a nuevos ideales. Debemos darles la oportunidad a estos pensamientos, intentar entenderlos y respetarlos. El laicismo, si lo ponemos, en otros términos, termina siendo un aspecto del libre albedrío. La propia capacidad de elección, el derecho natural que adquirimos al nacer, el derecho de la libre expresión, de la libertad en cualquier aspecto cotidiano, el derecho a generar nuestra propia identidad...Nuestro propio animus liber.